



REDACCIÓN
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | |
|------------------------|-----------------------|
| EN MADRID..... | Un mes..... 1 peseta |
| | » Trimestre... 2,50 » |
| | » Año..... 10 » |

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | |
|------------------------|---------------------------|
| EN PROVINCIAS | Un Trimestre..... pesetas |
| | » Semestre..... 6 » |
| | » Año..... 12 » |

LA REPÚBLICA

Para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República, hemos puesto a la venta el 11 de Febrero una magnífica oleografía, en más de veinte colores, representando a la República, en busto, de tamaño natural, al precio de 1'25 pesetas para los correspondientes y 1'50 para el público en general, siendo las dimensiones de la misma 17 x 39.

Lo mismo que los judíos,
gitana te portas tu,
dándome hiel y vinagre
cuando me ves en la cruz.

Gitanilla no eres buena.
¡Si eres hija de Caifás,
prima de Poncio Pilatos
y nieta de Barrabás!

SAETAS

Gitanilla, gitanilla,
dicen que por el dinero
tu eres capaz de vender
a Jesús el Nazareno.

En mi cruz no pongas INRI
gitanilla de Judea
pon tu nombre y se sabrá
a quien debo tal afrenta.

Con la cruz voy al Calvario
por mí no llores gitana
que este es el mismo camino
que tú seguirás mañana.

Sube gitana al Pretorio,
y á Pilatos pide ayuda
que pronto tendrás que andar
la calle de la Amargura.

DOÑA MARÍA BARBADILLO

Casi joven aun, á la edad de cincuenta y cuatro años, ha muerto en París, muy lejos de su patria, la señora doña María Barbadillo, esposa de nuestro ilustre amigo D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Estos dramas íntimos de la vida apenas si conmueven á nadie. Estamos tan hechos, tan acostumbrados á la desgracia, que hallamos lógico y natural el espectáculo de la muerte, y aceptamos sin rebeldía y sin protesta, estos inicuos asesinatos del Destino...

Doña María Barbadillo, era algo más que la esposa del Sr. Ruiz Zorrilla; era su madre, su hermana, su compañera de toda la vida...

Y he ahí ahora ese hogar solo, abandonado...

Para ciertos dolores no debe haber consuelos, y por eso creemos inútil intentar aliviar la justa pena de nuestro ilustre amigo, y nos limitamos á enviarle la expresión de nuestro sentido pésame.

DEL NUEVO TESTAMENTO FUSIONISTA

1.—Y entonces Juan del Pueblo, seguido de sus discípulos, entró en el huerto, y dijo: ¡ah!, con admiración.

2.—Y poco después entró Judas Castelarote, acompañado de los fariseos fusionistas.

3.—Y Juan del Pueblo, algo conmovido, les preguntó:

4.—¿A quién buscáis?

5.—A lo que respondió Castelarote, llevándose las manos á la cabeza:

6.—A Juan del Pueblo.

7.—Y entonces el interfecto, respondió:

8.—Pues aquí estoy.

9.—Y Simón Pedro, conocido también por el nombre de Carvajal, sacó la espada y le cortó la oreja derecha á uno de los siervos de Castelarote, llamado Abarzuza.

10.—Y entonces los fariseos cercaron á Juan del Pueblo, y le ataron con fuertes ligaduras.

11.—Y el sumo sacerdote, ó sea Sagasta, le dijo:

12.—¿No eras tú el que defendía la doctrina republicana?

13.—Sí, yo soy—contestó Juan del Pueblo valientemente.

14.—Y entonces uno de los ministros del sumo sacerdote, llamado Moret, le dió una bofetada de cuello vuelto, y le dijo:

15.—¿Así respondes al gran pontífice fusionista?

16.—Y Juan del Pueblo fué llevado después al Pretorio, ó sea al Congreso, donde se hallaba Pilatos Cánovas, el cual dijo:

17.—¿Qué acusación traéis contra este hombre?

18.—Y los fariseos dijeron:

19.—Que es un republicano.

20.—Y Pilatos Cánovas, dándola de compasivo.

21.—Tomadlo vosotros y juzgadlo, y caiga la responsabilidad sobre Sagasta y los suyos.

22.—Y Juan del Pueblo, dijo:

23.—Yo detiendo los ideales republicanos, y amo la verdad y la justicia.

24.—Y Pilatos Cánovas, preguntó á los fariseos:

25.—¿A quién queréis crucificar, á Juan del Pueblo ó al Carlismo?

26.—Y todos gritaron:

27.—A Juan del Pueblo.

28.—Y Pilatos Cánovas, hombre listo, si los hay, dijo entonces:

29.—Pues yo me lavo las manos, que buena falta me hace.

30.—Y Juan del Pueblo fué azotado y le colocaron sobre la cabeza una corona de espinas.

31.—Y le daban bofetadas y le pellizcaban en las piernas.

32.—Y todos decían:

33.—¡Crucifícadle! ¡Crucifícadle!

34.—Y fué arrastrado hasta un lugar conocido por el nombre de la plaza de Oriente, donde le crucificaron en compañía de dos periodistas.

35.—Y escribieron sobre su cruz:

36.—Juan del Pueblo, defensor de la República.

37.—Y Gamazo, Amós Salvador, Venancio González y Maura, se repartieron sus vestiduras.

38.—Y lloraban al pie de la cruz los republicanos.

39.—Y Juan del Pueblo, dijo con voz angustiada:

40.—Tengo sed.

41.—Y *Pavicurdorum*, le dió de beber en una esponja empapada de vinagre.

42.—Y el gran mártir expiró entonces, diciendo:

43.—¡Adios, rifeños!

44.—Y he aquí que se aproxima la hora en que

ha de resucitar para acabar de una vez con conservadores y fusionistas.

45.—Y nosotros que lo veamos.

SERMÓN DEL PADRE SANCHO PANZA

¡Considera alma cristiana que esta es la muerte y pasión, del mártir de la paciencia, llamado Pueblo Español! Su delito, es el atraso, pues no sabe ni la O. Su condición, ser un lila, como no se encuentran dos, va de Pilatos á Herodes y de éste al otro señor, una vez y diez y ciento como el burro garañón, con las orejitas gachas y una carpanta feroz, desde el pilón á la fuente y de la fuente al pilón.

¡Considera alma cristiana que el acabóse llegó, y que si tú no te salvas para tí, no hay Redentor! Que hacia el Gólgota caminas que es tu Cruz, la Situación y el empréstito es el INRI proyectado por Amós. Los tratados de comercio con Austria y Sebastopol, son la Corona de espinas; los clavos, ministros son.

ESTA ES LA MUERTE Y PASION

DON QUIJOTE.

DEL CRISTO DE LA NACION.



Infeliz de tomo y lomo.
¡Pobres Juan PUEBLO! ¡Eceñomol!



Su madre mujer de gracia.
fue la virgen DEMOCRACIA.



Cuando el niño echó los dientes
mataron los Inocentes



Discutiendo por la idea,
confunde a la chusmanea.



La noche del diez de Abril
le echan la Guardia Civil.



Fue el sesenta y seis un Cid
en las calles de Madrid.



De noche como de día
le pega la policía.



Sufre en presidio condena
pero rompe la cadena.



Hace la Revolución
para servir de escalón.



Nadie le tose aquel día
y le adulan a porfía.



Sus doce apóstoles nombra
y su propaganda asombra.



Con palmas entra también
Juan PUEBLO en Jerusalem.



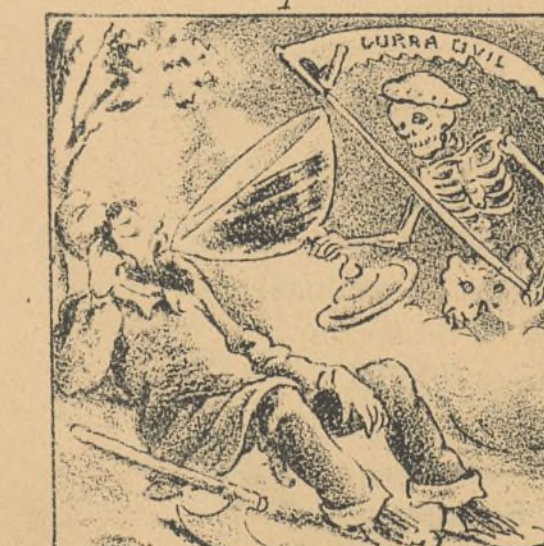
Conspiran contra ellos neos,
escribas y fariseos.



Luego no tiene dudas
de que en la cena hay unidas.



El complot resulta cierto
mientras trabaja en el Huerto.



Allí el infeliz apura
el caliz de la amargura



Llega antes de la alborada
Judas, con la gente armada.



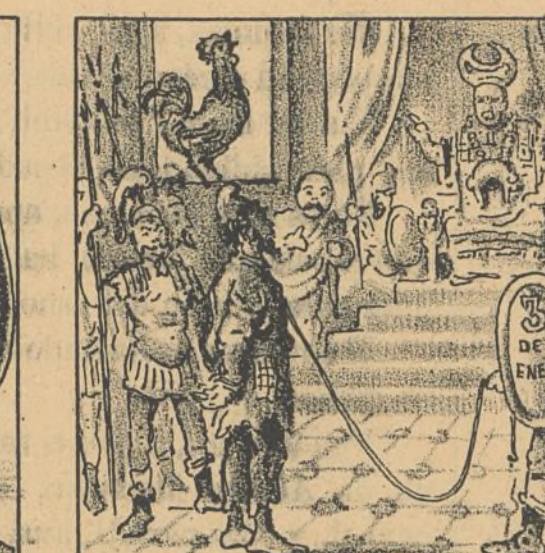
Un centurión borrachín
le prende de un modo ruin.



ESTAMOS EN EL SECRETO DE QUE RESUCITARÁ.



Se lo llevan a Caifás
y Judas iba detrás.



Judas dijo mil sandeces
y el gallo cantó tres veces.



Al PUEBLO tras de insultarle
quiere un soldado pegarle.



Viendo que no estaba suelto,
le dió una de cuello vuelto.



Le llevan con malos tratos
desde Herodes a Pilatos.



A este le faltan argucias
por tener las manos sucias.



No comprenden los romanos
por que se lavó las manos.



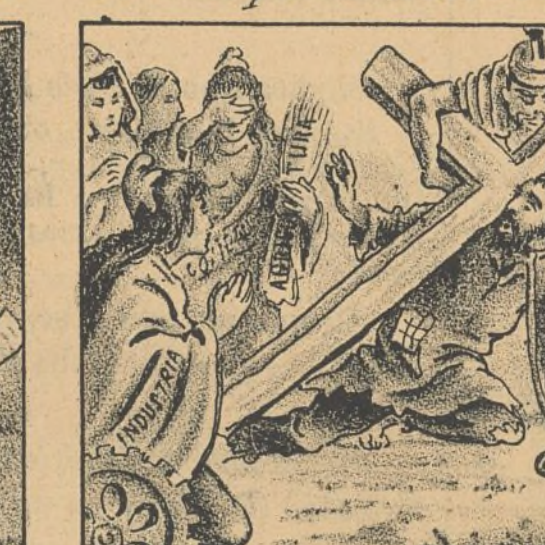
Aun saguntino al garrobo
le atan y le dan un sobo.



Grita la tribu realista,
¡Matarle! que es comunista.



Al PUEBLO a morir llevaron
y a Barrabás le indultaron.



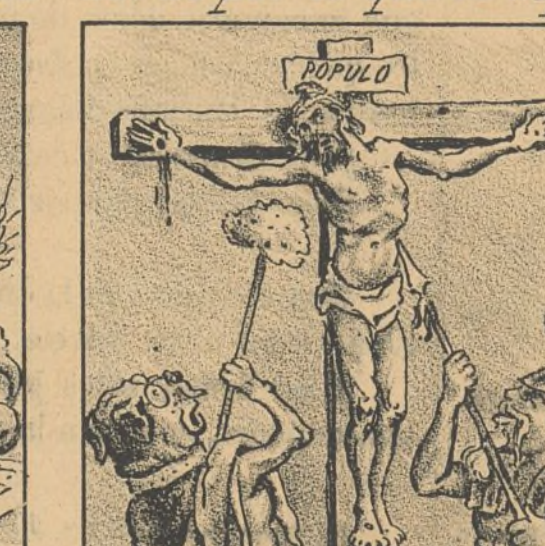
No lloréis por que yo muera
llorad por lo que os espera



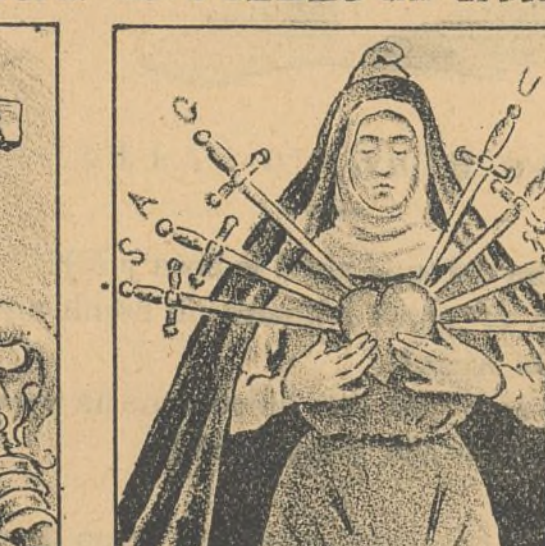
Vera efígie en un sudario
del PUEBLO alir al calvario.



Se juegan a la ruleta
su ropa y su camiseta.



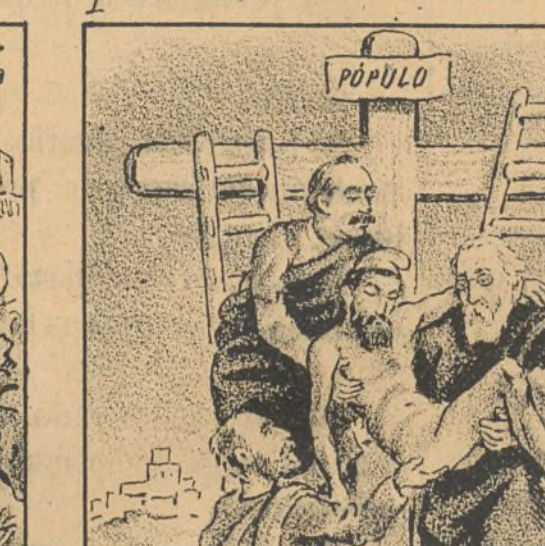
Le dieron vinagre y hiel
y una lanzada cruel.



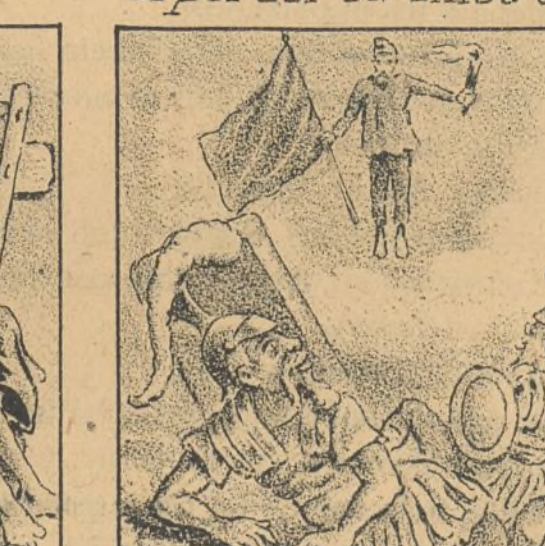
Ved de su madre el dolor,
al perder su único amor.



Luego el sol se oscureció,
y toda España tembló.



Ya de la cruz le descienden
los que su doctrina entienden.



Con patriotismo y unión
vendrá la R. E. SUPREMACIA.

Lin Jesús del Valle 36.

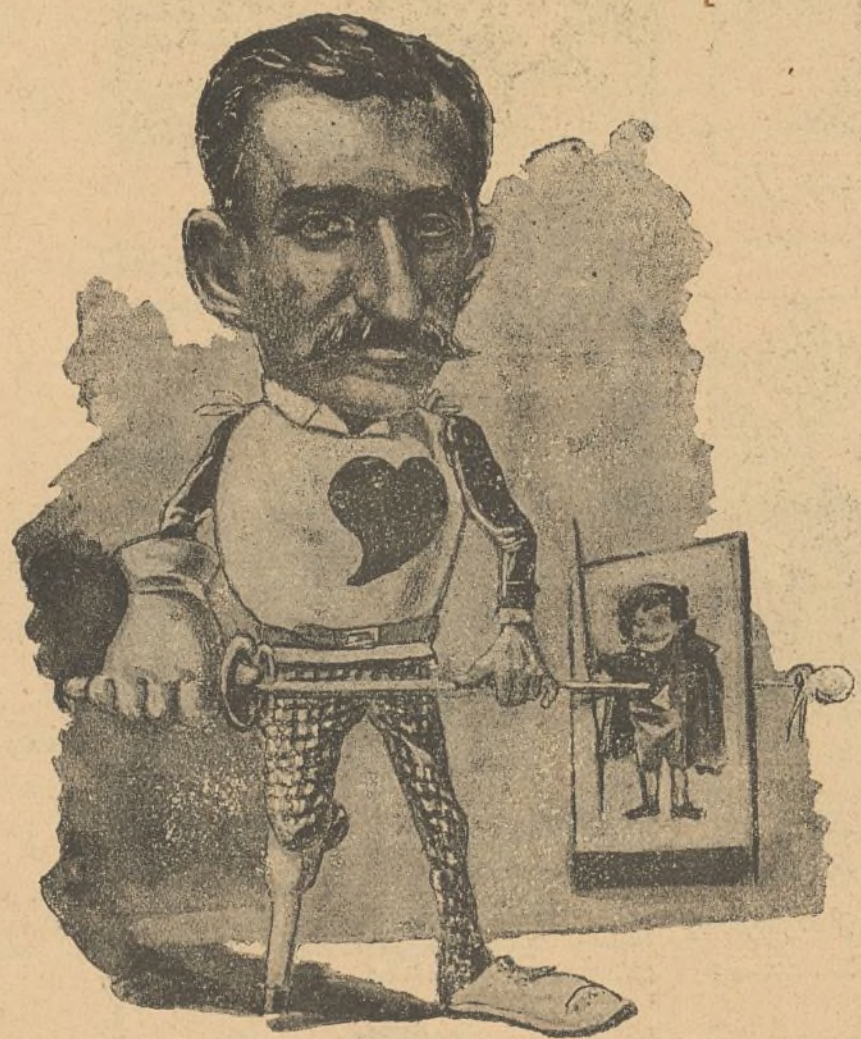
Ayuntamiento de Madrid

Hiel y vinagre, los triunfos
del ejército español
en Africa, por motivos
que conocemos tú y yo.

Considera alma cristiana,
que vas de mal en peor,
que Cristo dió Tres caídas,
y tú que no eres un Dios
has dado más de trescientas
rodando como un melón.
Pon tu esperanza en tí mismo
en la bolsa, ¡oh avizor!
pues si te huelen un duro
hazte cuenta que voló.
Aprende á tirar al blanco,
haz que se escuche tu voz,
que á veces al que más grita
suelen darle la razón.
Levántate tempranito
para que te ayude Dios;
ya sabrás por que lo digo,
si eres buen entendedor.
De lo contrario; pareces
sin moscas, sin luz, ni sol
y sin que nadie te rece
de limosna, una oración

Considera alma cristiana
todo cuanto he dicho yo,
porque si das al olvido
tan instructiva lección
te puede costar muy caro,
con que apaga y vámonos.

EL NUEVO ALCALDE



(ESTILO BÍBLICO-FLAMENCO)

Y el hombre del tupé abrió la boca y dijo:
Pues señor, es preciso buscar un hombre que sus-
tituya al fariseo Angulo.

Porque he aquí que ese indocto me ha presentado
la dimisión de su cargo, y me ha dicho:

Otro talla.

Y enseguida han caído sobre mí, como los cuervos
sobre la carne muerta, hasta una centena de pedigüe-
ños, solicitando la prebenda municipal.

Y yo he dicho á los importunos:

¡Oh, tú, Laá, primera letra del alfabeto fusionista,
limpiate que estás de huevo, y para tí no será la pre-
sidencia del Ayuntamiento.

Y le he dicho á Alonso Castrillo:

Tú tampoco serás de los elegidos, ¡oh eterno sub-
secretario de Gobernación!, porque eres más inepto que
Angulo, y me quedo corto.

Y al marqués de Teverga:

Yo te debo agradecimiento, porque fui tu huésped
en Asturias y me tratastes á cuerpo de rey, y si no que
lo diga Soldevilla, trovador de *La Correspondencia*.

Pero tampoco será para tí la alcaldía, porque tú
eres una paloma sin hiel y allí hace falta enviar un
toro de Miura.

Y por último, le dije al conde de Xiquena:

¡No te untes, hijo político del de la Habana, porque
tampoco tú serás llamado al reino municipal!

Y á los demás pretendientes, que se arrastraban á
mis pies, pidiéndome el codiciado bastón:

No os molesteis, ¡oh, aprovechados fusionistas! por-
que sabéis que Moisés ha dicho: «no se ha hecho la
miel para la boca del asno.»

Y entonces he llamado á Figueroa (D. Alvaro), y le
he dicho:

Ven tú á mí, hijo del marqués de Villamejor, yer-
no de Alonso Martínez, conde de Romanones, que
para tí, y sólo para tí, será la presidencia del Ayunta-
miento.

Porque tú eres joven y ambicioso y á buen seguro
que no te perderás en la Casa de la Villa.

Pero ¡ten cuidado, ¡oh audaz mancebo! y no olvi-
des aquel cantar que dice:

«Pasan por el puente
muchos matuteros...»

Guarda la piedra y esconde la mano, que dice el
refrán fusionista.

Porque he aquí que ya sabemos todos del pie que
cojeas y no olvides que al más listo le llaman... Bosh.

Y he terminado mi plática entregándole el bastón,
y diciéndole: ¡Elegido del Jehová fusionista, Dios pro-
teja la renta de consumos!

LANZADAS

Manolo Becerra ha sido nombrado senador vita-
licio.

¡Pobres senadores, que *latas* les aguardan!

• El gobierno no sabiendo como contentar á Martí-
nez Campos, ha acordado concederle los honores de
príncipe.

—Adios, Godoy!

La *Gaceta* ha publicado el decreto de convocatoria
de Cortes.

También se ha publicado el cartel de la nueva tem-
porada taurina.

Súplica que *El Siglo Futuro* dirige á San José:

San José benditísimo, obtén la paz de la Iglesia, logra la
libertad del Pontífice rey, pide y alcanza el triunfo de la
verdad y la justicia, en Roma, en España, en el universo
mundo ¡Ruega por nosotros y sálvanos, San José gloriosi-
simo!

Si, querido San José, y sobre todo, no te olvides de
que el Congreso apruebe el acta del pobrecito Necedal.

El *Heraldo de Madrid* ha descubierto que el señor
Salvador (D. Amós) es un gran pelotari.

¡Vaya, pues entonces se salvó la Hacienda!

Ha sido reducido á prisión, acusado de no sabemos
que imaginario delito de imprenta, el redactor de nues-
tro querido colega *La Juventud Republicana*, de San Se-
bastián D. Mariano Salaverria.

¿Y el *Cencerito* y demás apreciables bandoleros?

¡Pues campando por sus respetos!

Una comisión de la Juventud Monárquica ha esta-
do á visitar al Sr. Silvela.

¡Pero señor, estos jóvenes, como ciertas señoras
desocupadas, se pasan la vida haciendo visitas!

El juez decano, Sr. Zapata, ha ingresado en la Cá-
rcel Modelo.

Admirémonos.

¡Ya prenden á la justicia!

¡Al fin!

El ilustre exboticario, Sr. Fabié, ha presentado la
dimisión del cargo de presidente del Consejo de Fili-
pinas.

Pero hombre, ¿hasta ahora no se había enterado
ese buen señor que sus amigos habían dejado el poder?

Nuestro almibarado Moret tomará posesión en este
mes del cargo de académico de la de Ciencias Morales
y Políticas.

Tema de su discurso de recepción:

«El asunto de los tabacos.»

Nombres y títulos del nuevo gobernador de Madrid.

D. José Angel Messia del Barco y Gayoso de los
Cobos Pando Téllez Girón Godínez de Paz, cuarto du-
que de Tamames, marqués de Campollanos y señor de
Tamames, Altejos, Navas del Quejigal, Santa Cruz de
Pinarés, Fuente la Piedra, Pajarilla y Goloza.

¡Pues señor, este debe ser un gobernador traducido
del portugués!

Los gastos de la guerra:

«Por el ministerio de Hacienda se han librado has-
ta la fecha 28 millones de pesetas para atender á los
gastos ocasionados por la campaña de Melilla.»

Peró no hay que apurarse.

¡A bien que el sultán nos ha concedido una inden-
nización de cuatro millones de ochavos morunos!

¡Oh, los triunfos de la diplomacia!

Los moros han hecho varios disparos sobre el va-
por *Sevilla*, al pasar éste por el Cabo Tres Forcas, re-
sultando un soldado herido.

¿Lo ven ustedes?

Ya estamos tocando las consecuencias de la paz
concertada con Marruecos.

Dicese que el general Martínez Campos, regresará
á Madrid sin aviso previo y cuando menos se le espere.

¡Pero qué modestia la de ese héroe frustrado!

¡Cómo huye de las ovaciones!

Por fin se ha resuelto la cuestión de personal.

Pero buenos sudores le ha costado al Sr. Sagasta.
Como supondrán ustedes el Freycinet español, vul-
go Canalejas, no figura en el número de los agraciados.

¡Oh, ese D. Práxedes es implacable en sus ven-
ganzas!

Los posibilistas han quedado también fuera de la
combinación.

Y lo que dirán los pobrecitos:

—¡Pues señor, buen negocio hemos hecho con de-
clararnos monárquicos!

PARÁBOLAS FIN DE SIGLO

Estando Jesús en Jerusalén, vió una mujer á quien los
escribas y fariseos habían sorprendido en adulterio, y á
quien iban á apedrear.

La turba farisáica se acercó á Jesús, y queriendo po-
nerle en un aprieto, le preguntó:

—Maestro: he aquí una mujer sorprendida en adulterio.
Moisés ordena que se apedree á las adúlteras en castigo á
su falta. ¿Qué piensas que debe hacerse?

Jesús, leyendo en sus almas, respondió:

—¿Cómo ha podido Moisés conocer el pecado de esta mu-
jer? ¿Quién puede prever los pecados del porvenir y casti-
garlos? Obrad conforme os aconseje vuestra conciencia; pero
que tire la primera piedra el que esté sin pecado.

Los escribas se miraron unos á otros y deliberaron en-
tre sí.

—El Nazareno tiene razón, ¿quién se atreverá á creerse
sin pecado y á apedrear á esta mujer?

Porque todos nosotros, somos pecadores y adúlteros en
nuestra conciencia.

Un hombre se adelanta entonces, elige entre un montón
de piedras la más grande y pesada, y la arroja contra la
adúltera.

Jesús, indignado, grita:

—¿Qué estás haciendo, juez orgulloso? ¿Tan sin pecado
estás que apedreas á esa mujer?

—No, Maestro—dijo el hombre.—Soy el marido.

EL DERECHO DEL PATALEO

De venta en las principales librerías y
plaza del Dos de Mayo, 5, imprenta.

Precio: dos pesetas.

Imp. de Diego Pacheco, Plaza del Dos de Mayo, 5, Madrid